

El Dr. José Miguel Avilán Rovira: Premio bienal “Dr. Edmundo Vallecalle” a la trayectoria Académica en la Facultad de Medicina, 2012*

Dra. Claudia Antonieta Blandenier Bosson de Suárez

Profesor Titular. Unidad de Miocardiopatías” Dr. Juan José Puigbó”. Cátedra de Cardiología.
Facultad de Medicina Universidad Central de Venezuela

E mail: claudia1937@gmail.com

“Una institución universitaria que nada nuevo aporta a la ciencia y la cultura, que permanece indiferente ante la demanda del esfuerzo creador que le plantea su ambiente natural y social y que no asume en ese sentido su responsabilidad ecuménica, languidece y vegeta dentro de una rutina esterilizadora”

Francisco de Venanzi

El tres de mayo de 2013, la Asociación para el Progreso de la Investigación Universitaria de la Universidad Central de Venezuela (APIU/UCV) expresó su reconocimiento y efusivas felicitaciones al Profesor, Dr. José Miguel Avilán Rovira por haber sido galardonado con el Premio “**Dr. Edmundo Vallecalle**” a la trayectoria Académica en la Facultad de Medicina, 2012 en su V Edición, por sus más de “40 años de dedicación a la docencia e investigación universitarias, teniendo en su haber más de 200 publicaciones científicas”. De esta manera, un grupo de profesores universitarios (Consejo Directivo de la APIU/UCV) reconocieron públicamente, las virtudes de un hombre excepcional: el doctor Avilán como lo llamábamos cariñosamente sus colegas, amigos y discípulos, los que tuvimos el privilegio de recibir los consejos, la amistad y el afecto de una persona tan extraordinariamente buena. Figura 1.

Me pareció importante por su contenido, recordar las palabras de la Rectora Dra. Cecilia García Arocha

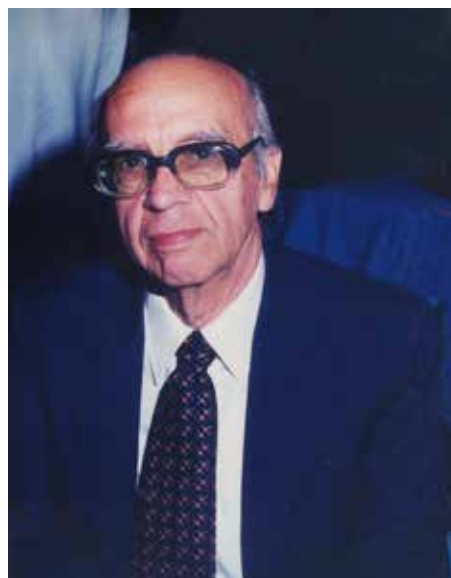


Figura 1. Dr. José Avilán Rovira. Fotografía cortesía Arq. José Miguel Avilán Palacios (1).

* Una versión en extenso fue publicada previamente en: <http://delacasaalaciudad.blogspot.com/2014/07/homenaje-al-dr-jose-miguel-avilan-rovira.html>

en su discurso, el día del otorgamiento de los premios: a la Investigación Científica Básica y Aplicada, doctores “José María Vargas” y “Luis Razetti”, en su Décima Octava Edición, y del Premio a la trayectoria universitaria” Dr. Edmundo Vallecalle”, año 2012. En esta ocasión, la Rectora, enalteció el esfuerzo de los académicos de la Facultad de Medicina de la UCV, al convertir a la máxima casa de estudio del país en una “cantera de aportes al conocimiento científico”. Para la Rectora de la UCV: los nombres que identifican los premios que se otorgaron, confieren a estos un sentido que va más allá del reconocimiento, para transformarse en orgullo y compromiso, pues su ejemplo de vida, de docencia, de ciudadanía, se constituyen en paradigma del universitario y venezolano de excepción y obligan a ser consecuentes. El Doctor Avilán Rovira ha dejado constancia de su **dedicación, perseverancia y calidad de trabajo en el área médico-sanitaria, epidemiológica** y constituye un ejemplo a seguir para futuras generaciones. La UCV se enorgullece al honrar a un destacado servidor, y en medio del **laberinto en que se ha convertido la vida nacional**, se gratifica la institución y se **sosiega nuestro espíritu** al evidenciar que universitarios como el doctor Avilán Rovira, honrado con el Premio Vallecalle, constituyen importante **reserva de sabiduría y moral**, que hacen posible que la Universidad permanezca viva, digna”.

Considero que el Premio Vallecalle es otra expresión del agradecimiento que la Facultad de Medicina y el país le tuvo, ya que anteriormente, la Universidad Central lo había premiado con la Orden José María Vargas en su primera orden (corbata) y el Ministerio de Sanidad con la “Cruz de Oro” en su primera clase, así como otras condecoraciones: “Trabajador de Oro” (30 años de servicio), Orden del Mérito al Trabajo y Condecoración “Cecilio Acosta” de la Gobernación de Miranda entre otros. En realidad, estos premios son un estímulo para el que lo recibe, pero que nunca podrán compensar y representar el caudal de virtudes humanas — amabilidad, serenidad, cordialidad, don de servicio, lealtad y disponibilidad — que poseía el doctor Avilán, no solo como médico, profesional especializado en estadística, docente universitario de primera categoría, sino también como excelente hijo, esposo, padre y abuelo, así como amigo incondicional de muchísimas personas que lo conocieron y trataron.

Las cualidades más destacadas del doctor Avilán, fueron: su disciplina férrea, constancia, honestidad y perseverancia las cuales se expresaron en sus publicaciones periódicas durante toda su vida

profesional. Escribió más de 200 trabajos, sobre diversos tópicos, destacándose, los epidemiológicos, estadísticos, clasificaciones de enfermedades y en general, las principales afecciones de la población venezolana (2-4).

También demostró su conocimiento histórico al relatar varias semblanzas de médicos venezolanos y extranjeros así como hechos históricos médicos de significación social. En sus artículos “Vida de la Academia y Notas Bibliográficas” los que publicó regularmente en la Gaceta Médica, el doctor Avilán, puso de relieve, bibliografías, discursos y temas de gran importancia académica, no solo del pasado sino de actualidad (5-15).

Igualmente, opino que las palabras de bienvenida que el Dr. Agüero pronunció —con motivo de la incorporación del Dr. José Miguel Avilán Rovira como Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina—, dejaron constancia de su extraordinaria trayectoria en el campo de la medicina nacional y sobre todo en la docencia universitaria e inclusive sobre su nobleza como persona. Recogimos los párrafos más importantes. Se expresó de esta manera el doctor Agüero: “...para mí además de un honor, implica un gran placer haber sido escogido para darle la bienvenida al doctor Avilán porque en el tiempo en que lo he visto actuar, he podido calibrar sus excepcionales condiciones como médico, epidemiólogo, bioestadístico, docente; como colaborador entusiasta, eficaz, desinteresado e inmediato en las frecuentes consultas que se le hacen, sobre todo en aspectos de diseño de estudios y de validación matemática de resultados, este último aspecto indispensable hoy en investigaciones médicas de cualquier tipo...” “Su inmenso bagaje intelectual, aunado a su inquietud permanente por los problemas médicos del país, a su generosidad y a su natural propensión a colaborar, lo ha llevado a efectuar y/o participar en el análisis de muy diversos tópicos... Por supuesto, la bioestadística ha sido abordada por él en muchas ocasiones, tanto en la Gaceta Médica de Caracas, como en revistas de especialidades. Su trabajo de incorporación se ha basado en un aspecto de esta ciencia: las estadísticas de nuestra mortalidad (16).

Una de las notas de la trayectoria del doctor Avilán, es que no llegó a ser experto internacional- *WHO Expert Advisory panel on health statistic* - en el período 1980-1992 y luego como- *WHO Expert Advisory panel on health situation and Trend Assessment*- desde 1993 a 1996- sino después de

haber escalado todos los peldaños de los cargos de Salud Pública y universitarios. En pocas palabras, no fue lo que coloquialmente se denomina “un quemador de etapas” o un “aprovechado” como estamos últimamente acostumbrados a ver en nuestro país, “encumbrados” a quienes no merecen estar en los puestos que ocupan. Esta característica de su actuación profesional correspondía a su proceder humilde aunque no pusilánime, comprensivo, pero sin dejar de corregir lo que no era correcto, ético y muy pendiente del cumplimiento de las normas de bioética especialmente en los trabajos científicos que revisaba para su publicación.

El doctor Avilán se graduó de médico cirujano en febrero de 1946, como integrante de la promoción “José María Vargas”, en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Los integrantes de este curso, por razones de estado —ausencia de médicos en zonas rurales de Venezuela—, se graduaron antes de terminar el 6º año de estudios y se les eximió el requisito de la tesis doctoral. Por esta disposición legal, comienza su labor como médico rural en la población de Manuel Manrique, una de las tres parroquias de la Ciudad de San Carlos, Edo. Cojedes. En su estadía en esta pequeña población, el doctor Avilán, se dio cuenta de la importancia de la educación sanitaria en aquella población como medida de prevención de las poliparasitemias. En estas circunstancias, recaló la importancia del uso de letrinas y de otras medidas higiénicas, sin las cuales el tratamiento antiparasitario, era ineficaz. Publicó su experiencia demostrando una gran sensibilidad social en su trabajo “Geografía médico-sanitaria de Manrique, Estado Cojedes”, escrito que condensó la problemática sanitaria de esta zona. Posteriormente, completó su labor rural en la población de San Francisco, Estado Falcón en 1949. En estas estadías rurales, coincidió con su compañero de promoción, Tulio Arends, quien posteriormente, lo fuera en la Academia Nacional de Medicina. En esta etapa, ambos compañeros tuvieron que soportar las condiciones precarias de estas pequeñas poblaciones, lo que no fue impedimento para sus investigaciones, las cuales, fueron la fuente de sus Tesis doctorales (17,18).

Es de hacer notar, que su inclinación hacia la salud pública y la epidemiología, se hizo evidente desde su etapa de estudiante de medicina en 1945, cuando siendo auxiliar de venereología en el Dispensario Antivenéreo del Sur en Caracas, consideró la importancia del control de los contactos en la prevención de dichas enfermedades.

Al finalizar el primer año de servicio tuvo la oportunidad de trabajar durante un año en la Unidad Sanitaria de la ciudad de San Carlos donde se realizaban consultas de tipo preventivo. Animado por sus experiencias ingresó al Curso de Médicos Higienistas en 1949. Después de haber sido Médico Jefe de las Unidades Sanitarias en varias ciudades del interior del país: San Carlos (Edo. Cojedes), Porlamar (Edo. Nueva Esparta), Maturín (Edo. Monagas) y Ocumare del Tuy (Edo. Miranda), se trasladó a Caracas para ocupar durante 7 años el cargo de médico adjunto de la División de Epidemiología del entonces Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), no sin haber antes publicado sus experiencias (19-21).

A finales de 1959, fue enviado a la Universidad de Columbia en New York donde cursó estudios de epidemiología con el Dr. Gurney Clark y estadística con el Dr. John Fertig. Durante su estadía en Estados Unidos presentó trabajos sobre tópicos de medicina tropical como la Enfermedad de Chagas entre otros. En esta Universidad obtuvo el título de *Master in Public Health* (22).

En 1961, regresó al país reanudando sus funciones como epidemiólogo a nivel nacional, especialmente, sus estudios sobre estadísticas de mortalidad y clasificación de enfermedades

Entre sus actividades como epidemiólogo, una fue muy importante, a raíz del primer brote de encefalitis equina en Venezuela. En 1962, el doctor Avilán siendo médico adjunto de la División de Epidemiología del MSAS, fue asignado para el control del brote de encefalitis equina venezolana que se presentó durante los meses de octubre a diciembre de ese año, en el Estado Zulia. El brote proveniente de Colombia cobró su primera víctima en Paraguaipoa, población localizada en la península de la Guajira, en la parroquia Guajira (antes Municipio Páez) a 32 km de Sinamaica. Esta zona habitada por indígenas de las etnias Wayúu y Alijunas fue la más afectada. La población de los Distritos Páez y Mara presentaron una morbilidad de 6 762 casos, de los cuales, 400 (5,9 %) eran de tipo neurológico y 43 defunciones en menores de 15 años de edad. La epidemia se extendió hacia el sur del Estado Zulia y luego hacia el oriente del país donde finalizó tres años después (1965). Este brote también tuvo graves repercusiones económicas por la mortalidad que causó entre los equinos. La población de culicíneos aumentada por las anormales condiciones climáticas (lluvias) ocurridas durante los meses epidémicos, fue estudiada, comprobándose la existencia del virus de la

encefalitis equina venezolana (EEVV, miembro de la familia *Togaviridae*, género *Alphavirus*) en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en las especies *Psorophora confinnis*, *Anopheles aquasalis*, *Aedes tarsalis* y *Aedes taeniorhynchus*, considerado este último como el vector más importante. En 144 muestras de sangre humana, de un total de 218 remitidas, en el Instituto Nacional de Higiene, el doctor Briceño Rossi, logró aislar el virus de la encefalitis equina. Para el doctor Avilán fue una experiencia inolvidable que dejó constancia en sus trabajos y presentaciones. Recientemente, antes de su fallecimiento, nos relataba lo importante que fue para él, este hito en su vida de sanitarista.

Recordemos que la encefalitis equina es una enfermedad compleja en lo que respecta a los aspectos ecológicos y climáticos así como por la diversidad de reservorios que involucra. De allí que el sistema de vigilancia epidemiológica era y es una necesidad dentro del programa de control —prevención— y el Dr. Avilán estuvo directamente involucrado como representante del MSAS. De su análisis profundo acerca de las causas de esta epidemia, llegó a la conclusión de que las precipitaciones pluviales ese año (1962) fueron particularmente abundantes, llegando a 1 000 mm, cifra elevada, cuando las comparó con las de los años 57 al 61, las cuales alcanzaron 500 mm. Este hecho climático permitió que hubiese una mayor cantidad de zancudos que acumularon elementos susceptibles a la enfermedad. Por sus trabajos de investigación sobre esta epidemia, le fue otorgado el Premio Anual “Luis Razetti” de la Federación Médica en 1965. Posteriormente publicó varios trabajos sobre la epidemiología y sistema de vigilancia epidemiológica de las enfermedades transmisibles y zoonosis (23-31).

Siguiendo la trayectoria profesional del doctor Avilán, a mediados del año 1965, fue designado Jefe de la División de Estadística Vital al jubilarse la Profesora Elena de Ochoa. En este nuevo cargo de gran responsabilidad, tuvo la tarea de acopiar, procesar y publicar los datos de mortalidad, morbilidad ambulatoria y hospitalaria, natalidad y mortalidad fetal del país. Desde 1966 hasta 1979, se ocupó de la Clasificación Internacional de Enfermedades y elaboró los Anuarios de Epidemiología y Estadística vital, muchos de ellos en colaboración con los profesores Heriberto Echezuria y Bruno Jerjes Vildósola, editados en el servicio de publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología (32-37).

Haciendo un paréntesis en el relato de su trayectoria, recordaremos lo que el mismo doctor Avilán opinaba en la introducción de su trabajo de ascenso para optar al escalafón de Profesor Asociado: “A pesar de sus limitaciones, las estadísticas de mortalidad continúan suministrando información muy valiosa de las principales enfermedades y lesiones para establecer un diagnóstico de la situación de salud pública en el país y orientar las actividades destinadas a su control”. De estas conclusiones, podemos deducir la importancia del trabajo del doctor Avilán.

Hacemos la acotación de que todas estas estadísticas, se hacían de acuerdo a las clasificaciones internacionales de enfermedades y conforme a las reglas que él mismo refirió, aprendió del Dr. Darío Curiel.

En el lapso de estos años, el doctor Avilán formó parte de los fundadores de la Sociedad Venezolana de Salud Pública en 1953, así como de la Sociedad Venezolana de Médicos Higienistas en 1966, perteneciendo además a la *International Epidemiological Association* desde 1972, e igualmente a la Asociación Venezolana de Epidemiología (1985).

Durante su permanencia en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, sus publicaciones fueron numerosas así como las presentaciones de importantes trabajos sobre diversos tópicos epidemiológicos en congresos nacionales e internacionales, todos de una trascendencia social importante como: Mortalidad por cáncer en el niño; características epidemiológicas de los accidentes del hogar; la epidemia automotriz en “La ciencia Venezuela”; la necesidad de un programa para el estudio de los defectos congénitos; población, familia y bienestar humano; entre otros. En 1970 colaboró en la Comisión de Nacional de Arbovirus conjuntamente con el Dr. Henri Fossaert (38,40).

En noviembre de 1976 termina su actuación ministerial oficial cuando se acoge a su jubilación como funcionario después de 31 años de servicio ininterrumpidos.

Actuación como docente universitario

El Dr. Avilán era un docente por vocación, tan arraigada, que, desde su juventud impartió clases en liceos del Interior del país. Más tarde, acuciado por cumplir perfectamente con la docencia universitaria, decidió —varios años antes de ingresar a la Facultad de Medicina— estudiar en la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, obteniendo la Licenciatura en Educación en 1968, con la mención

Summa Cum Laude. Este hecho es otra muestra de sus excepcionales cualidades —deseo de perfección— ya que pocos docentes universitarios son licenciados en educación.

A partir de 1972, el doctor Avilán comenzó su carrera docente universitaria cuando opta al cargo de Instructor en la Cátedra de Medicina Preventiva y Social de la Escuela de Medicina “Luis Razetti” a tiempo convencional, bajo la dirección del reconocido epidemiólogo, Dr. Leopoldo García Maldonado. Una vez que se jubiló de su cargo ministerial, optó por la dedicación exclusiva y desde ese momento (1976), se dedicó enteramente a la docencia e investigación. Posteriormente, el doctor Avilán ascendió a todos los estamentos de la carrera universitaria hasta llegar a Profesor Titular. Su labor docente fue fructífera en todos los aspectos. De allí, que era un docente cabal con un conocimiento sólido y adecuado en su ejercicio. Muchísimos trabajos publicados en revistas nacionales e internacionales y sobre todo en la Gaceta Médica de Caracas, fueron asesorados y corregidos por él. Asimismo, fue, el consultante casi obligado de las tesis de especialización, de ascensos y doctorados de varias universidades e institutos universitarios nacionales.

Ocupó la Jefatura del Departamento de Medicina Preventiva y Social entre 1981-1989 y 1993-1995. Durante todos estos años, el doctor Avilán impartió clases a estudiantes de pregrado de medicina y a residentes de diversos posgrados de la Facultad de Medicina, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y del Hospital Universitario de Caracas así como en los cursos de especialización en la Facultad de Odontología y en la Escuela de Medicina de la Universidad “Lisandro Alvarado”, sin dejar durante todo este tiempo, de publicar (41-46).

Entre 1985 y 1990, se encargó del Centro Venezolano de Clasificación de Enfermedades con motivo de la preparación de la décima revisión. Sin descuidar sus obligaciones docentes, el doctor Avilán tuvo que contribuir en las reuniones de los directores de centros colaboradores de la OMS para la Clasificación Internacional de Enfermedades en varias ciudades del mundo: Buenos Aires (Argentina), Sao Paulo (Brasil), Leningrado (Rusia), Upsala (Suecia), París (Francia), Londres (Inglaterra) y ciudades de Estados Unidos como San Francisco y otras, donde presentó y publicó todas sus experiencias en ese campo (47-49).

El doctor Avilán tocó los temas médico-sociales más importantes como: la capacidad resolutoria en el ambulatorio del Hospital Universitario de Caracas, la

situación de la salud en Venezuela entre 1940 y 1995, los problemas de hospitalización (permanencia en los hospitales, costos entre otros), accidentes en general, el flagelo de la violencia en nuestro medio, los problemas y características epidemiológicas de la esclerosis múltiple en Venezuela, SIDA, enfermedades del miocardio, problemas de algunas vacunas, viruela, dengue entre otros (50-54).

Se jubiló en el año 2007, pero aún dictaba clases a varios posgrados de medicina en el Hospital Universitario de Caracas y otras dependencias (2013).

El Dr. Avilán en la Academia Nacional de Medicina

Mientras ejercía su cargo docente, fue invitado como miembro Especial de la Academia Nacional de Medicina (1992-1994), para luego ser nombrado como Miembro Correspondiente en 1995 y en 1997, a ocupar el cargo más elevado dentro de esta institución académica, como Individuo de Número, Sillón XXII. Su desempeño en la Academia fue de tal eficacia que fue elegido en el año 2001, como director de la Gaceta Médica de Caracas, órgano divulgativo de la Academia Nacional de Medicina y del Congreso Venezolano de Ciencias Médicas, fundada el 13 de marzo de 1893 por el Dr. Luis Razetti. Hasta el momento de su fallecimiento el 9 de noviembre de 2014, desempeñó este cargo con exactitud y constancia, cualidades que son indispensables para la continuidad de una revista científica de gran importancia. En esta función académica, el doctor Avilán le dedicaba horas de trabajo intenso y desinteresado para la corrección y elección de los trabajos a publicar. Su fallecimiento lo sorprendió siempre trabajando, preocupado por cumplir con la mayor perfección como médico, docente, investigador, Académico y sobre todo, como amigo fiel (55-63).

Aspectos personales y familiares

El Dr. José Miguel Avilán Rovira nació en Caracas el 15 de abril de 1922 en la Parroquia de Santa Rosalía, justamente cuando concluye el período presidencial de Victorino Márquez Bustillos (1915-1922), durante la dictadura de Juan Vicente Gómez. La parroquia Santa Rosalía ubicada en el centro —sur del Municipio Libertador del Distrito Capital— fue fundada el 15 de abril de 1795, después de desprenderse de la parroquia San Pablo, actualmente inexistente.

El Dr. Avilán al igual que algunos venezolanos conocidos como Luisa Cáceres de Arismendi,

Armando Reverón y nuestro cardenal Jorge Urosa Savino, fue bautizado en la Iglesia de Santa Rosalía, decretada como Monumento Histórico Nacional en 1960.

Su hijo, el Arq. José Miguel Avilán Palacios, escribió:

“Nace en la Caracas de los techos rojos tan añorados por todos los caraqueños y por los más sensibles arquitectos de vanguardia. Su padre fue Don José Luís Avilán Rodríguez; casóse con la bella señorita Elena Rovira Castellá, hija de emigrantes catalanes, provenientes de Lérida y Barcelona. La familia vivió en la Parroquia Sta. Rosalía cerca del célebre Pasaje Ramella, a una cuadra de la plaza Bolívar, donde estableció su tienda “La Nueva Casa”. La infancia del Dr. Avilán transcurrió en ese ambiente de “trabajo, paz y calma. En su hogar recibió una sólida educación cristiana, base de su personalidad excelente y cristiana. Según el Arq Avilán, desde muy temprana edad, José Miguel y su hermano Justo Armando, ingresan al colegio de Los Salesianos de Sarría, cercano a la Hacienda de su abuelito materno, Don Miguel. Uno de sus principales pasatiempos

desde niño, sería coleccionar las revistas españolas y argentinas: TBO, Billiken y Figuritas. Figura 2. Posteriormente, ambos niños continuaron sus estudios primarios en las escuelas “República de Chile” y “República de Brasil” en el centro de Caracas. Los estudios de secundaria los realizaría en los liceos Aplicación y Fermín Toro de Caracas (1).

No podemos terminar esta semblanza sin evocar a su querida y hermosa esposa, Sarah Palacios Zerpa, quien nació en el seno de una familia próspera de Zaraza, Edo. Guárico, descendiente de los Palacios de Caracas. Sarah se formó en la naciente Escuela Nacional de Enfermeras (ENE) ubicada en Cotiza. Cuando ejercía su cargo de Enfermera supervisora del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, conocerá a José Miguel Avilán, con quien contrajo matrimonio en 1952. De esta unión nacieron dos hijos: Sarita, odontólogo y José Miguel, arquitecto con afinidad a la literatura, autor de artículos y libros relacionados con la problemática nacional y la arquitectura.

El Dr. Avilán disfrutó siempre de la presencia de su nietecita, Gabriela, quien siguió los pasos de su abuelo y de su padre —el doctor Rogelio Pérez



Figura 2. El Dr. Avilán,, sus recuerdos, Caracas, la de los Techos rojos, el tranvía,, sus lecturas infantiles. Fotografía cortesía del Arq. José Miguel Avilán Palacios (1).

D'Gregorio— en la medicina. Actualmente reside en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos, y está presentando los exámenes reglamentarios para ingresar a un posgrado en ese país. Figura 3.

Lamentablemente, después de 57 años de feliz unión, Sarah falleció el 25 de junio de 2009. De ella, conocí lo que era la mística y la preparación esmerada de las primeras enfermeras de nuestro país así como las circunstancias que rodearon su formación sólida, dirigida al servicio del prójimo enfermo. Su noble

corazón expresaba su agradecimiento a sus maestras y a Monseñor Hernández.

Agradecimientos

Al Arq. José Miguel Avilán Palacios, sin el cual habría sido imposible desarrollar los aspectos más bellos de esta semblanza. Agradezco su disponibilidad, amabilidad y afecto.



Figura 3. La familia Avilán Palacios. A. El Dr. Avilán con su esposa Sarah e hijo José Miguel. B. El Dr. Avilán y su hija, Sarita. C. El Dr. Avilán y su nieta Gabriela. Fotografías cortesía del Arq. José Miguel Avilán Palacios (1).

REFERENCIAS

1. Avilán Palacios José Miguel. Escritos, proyectos, obras. Disponible en: [delacasaalaciudad.blogspot.com/homenaje-al-dr-jose-avilan-rovira-18 de julio de 2014](http://delacasaalaciudad.blogspot.com/homenaje-al-dr-jose-avilan-rovira-18-de-julio-de-2014). José Miguel Avilán Palacios.
2. Avilán JM. Arnoldo Gabaldón. En: Aöun Soulie C, Briceño-Iragorry L, editores. Colección Razetti. Volumen X. Caracas: Editorial Ateproca; 2010.p.229-256.

3. Avilán JM. El pensamiento médico social del doctor Luis Razetti. En: Gómez OL, López JE, editores. Colección Razetti. Volumen I. Caracas: Editorial Ateproca; 1998.p.123-133.
3. Avilán JM. Palabras en el homenaje al Dr. Arnoldo Gabaldón. Sexagésimo aniversario del primer rociamiento con DDT en Venezuela. *Gac Méd Caracas*. 2006;114:160-163.
5. Avilán JM. Vida de la Academia y Notas Bibliográficas. *Gac Méd Caracas*. 2001;109:139-293.
5. Avilán JM, Convit J. Control de la lepra en Venezuela después de más de cinco décadas de desarrollo. *Rev Leprol Fontilles*. 1999;22:145-162.
7. Avilán JM. A dos siglos de la experiencia de Jenner. *Gac Méd Caracas*. 1998;106:559-564.
8. Avilán JM. Fechas de nacimiento y defunción en miembros de la Academia Nacional de Medicina. *Gac Méd Caracas*. 1997;106:201-205.
9. Avilán JM. Sociedad Venezolana de Salud Pública. Pasado, Presente, Futuro. Cuadernos de la Escuela de Salud Pública. 1998 N° 64; enero-julio; 12-18.
10. Avilán JM. El pensamiento médico social del doctor Luis Razetti. *Gac Méd Caracas*. 1998;106:118-122.
11. Avilán JM. Contribución al perfil del Doctor Darío Curiel. *Rev Fed Méd Venez*. 1997;5:51-55.
12. Avilán JM. La historia de la clasificación de las enfermedades. *Rev Soc Ven Hist Med*. 1996; 45(69):159-180.
13. Avilán JM. Breve noción histórica de la clasificación Internacional de Enfermedades. (Resumen) VI Congreso de Historia de la Medicina. Caracas) 1994.
14. Avilán JM. Cirugía y epidemiología. *Gac Méd Caracas*. 1999;107:491-504.
15. Avilán JM. Los hitos más importantes en la evolución de la División de Epidemiología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Cuadernos de la Escuela de Salud Pública. 1988;51:45-54.
16. Agüero O. Palabras de bienvenida con motivo de la incorporación del Dr. José Avilán Rovira como Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina. *Gac Méd Caracas*. 1998;106:251-253.
17. Arends T. Discurso de orden conmemorativo del cuadragésimo aniversario de la Promoción de médicos "José María Vargas". *Gac Méd Caracas*. 1986;94:69.77.
18. Avilán JM. Geografía Médico-Sanitaria de Manrique (Estado Cojedes). Arch Div San Rural. (Dirección de Salud Pública, M. S.A.S) 1947.
19. Avilán JM. Encuesta Sanitaria de Porlamar (Estado Nueva Esparta). Presentado en la II Conferencia Nacional de Unidades Sanitarias, Caracas. Arch Dir Salud Pública, M.S.A.S. 1951.
20. Avilán JM. La Estación de Puericultura Distrital (Caripe, Estado Monagas). *Rev Unidad Sanit*. 1953;8:257-264.
21. Avilán JM. Método para evaluar el trabajo de la Enfermera de Distrito. Presentado en la reunión anual de la Sociedad Venezolana de Salud Pública, Valencia. Arch Dir Salud Pública, M.S.A.S. 1958.
22. Avilán JM. The natural history of Chagas Disease. Presented in Cathedra de Epidemiology, Columbia University, School of Public Health and Administrative Medicine, New York. 1961.
23. Avilán JM. Datos preliminares del brote de encefalitis equina venezolana en el Estado Zulia. Presentado ante la X Asamblea Anual de Salud Pública y XIII Convención Anual de ASOVAC, Caracas. (Resumen) 1962.
24. Avilán JM. El brote de encefalitis equina venezolana al Norte del Estado Zulia a fines de 1962. *Rev Ven de San y Asist Soc*. 1964;29:231-321.
25. Avilán JM. Los brotes de encefalitis equina venezolana de 1962 a 1964. *Rev Ven de San y Asist Soc*. 1966;31:(Supl 3):787-805.
26. Avilán JM, Quiroz C. Pautas para la vigilancia de los casos humanos y animales de encefalitis equina venezolana en los servicios locales. *Rev Ven de San y Asist Soc*. 1966;31(Supl 3):807-828.
27. Avilán JM. Epidemiología de las encefalitis en Venezuela. Informe especial de la División de Estadística Vital, N° 27. Servicio de publicaciones del departamento de Demografía y Epidemiología, Caracas. Reproducido en Tribuna Médica. 1972;37:A5-A169).
28. Avilán JM. Vigilancia Epidemiológica de la Encefalitis Equina Venezolana. Presentado en el Seminario Regional sobre Sistemas de Vigilancia Epidemiológica de Enfermedades Trasmisibles y Zoonosis, Río de Janeiro (Brasil), 2 al 8 de diciembre. *Rev Salud Púb*. 1974; 54:203-209.
29. Avilán JM. Diseased hosts: man: discussion. En: Venezuelan Encephalitis. Publicación Científica de la OPS; 1974;243:189-192.
30. Avilán JM. Incluido en "Sistemas de Vigilancia Epidemiológica de las Enfermedades Trasmisibles y Zoonosis". Publicación Científica N° 288, OPS (Oficina Panamericana de Salud). Washington, 1974:110-119.
31. Avilán JM. Historia Natural de la Encefalitis Equina Venezolana. En: Recopilación de Normas, Pautas y Procedimientos. Departamento de Demografía y Epidemiología. Servicio de Publicaciones. 1974:297-329.
32. Avilán JM. La enseñanza de la Clasificación Internacional de Enfermedades a través de dos métodos didácticos. Informe Especial de la División de Estadística Vital, N° 10. Departamento de Demografía

- y Epidemiología. Servicio de Publicaciones. 1966. Caracas.
33. Avilán JM. Lista Comparativa de las VII y VIII revisiones de la clasificación internacional de Enfermedades. Informes especiales de la División de Estadística Vital, N° 11 al 14. Servicio de Publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología 1967. Caracas.
 34. Avilán JM, Baldó Tami M. Principales Causas de muerte en Venezuela. Informe especial de la División de Estadística Vital, N° 17. Publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología 1968. Caracas.
 35. Avilán JM, Fuenmayor R. Enfermedades crónicas. Informe especial de la División de Estadística Vital, N° 40. Servicio de Publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología 1974. Caracas.
 36. Avilán JM, Echezuria E, Vildósola J. Anuario de Epidemiología y Estadística vital de 1972. Servicio de Publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología 1972. Caracas.
 37. Avilán JM, Echezuria E, Vildósola J. Anuario de Epidemiología y Estadística vital de 1974. Servicio de Publicaciones del Departamento de Demografía y Epidemiología 1974. Caracas.
 38. Avilán JM, Alborno R. Necesidad de un programa para el estudio de los defectos congénitos. Rev Salud Púb. 1976;55:69-73.
 39. Avilán JM. La Epidemia automotriz, en "La Ciencia en Venezuela", IV Ciclo de conferencias. Publicación del Departamento de extensión científica, Dirección de Cultura, Universidad de Carabobo. 1976:123-134.
 40. Avilán JM, Travieso R, Rojas A. Aspectos epidemiológicos del cáncer gástrico en Venezuela presentado en la XXIV Asamblea general ordinaria de la Sociedad Venezolana de Salud Pública. Bol Sal Púb. Año XI, N° 32, 1978, Caracas.
 41. Avilán JM, Briceño JA. Algunas características del coma. Arch Venez Puer Pediat. 1982;45:154-157.
 42. Avilán JM, González N, Silva M, Torres R, Izquierdo M. Valores de ácido úrico sérico y de la relación ácido úrico-creatinina en muestra parcial de orina en 192 sujetos venezolanos normales. Act Méd Ven. 1983;30:80-86.
 43. Avilán JM, Evans R. Características de los planes de estudio en medicina en relación con el diagnóstico de salud. Rev Fac Med. 1983;6:97-113.
 44. Avilán JM. Los programas de estadística en las escuelas de medicina. Rev Fac Med. 1984;7:243-257.
 45. Avilán JM. Evolución de las condiciones de salud en Venezuela, 1936-85. Ponencia ante el VII Congreso Venezolano de Salud Pública, Caracas. Tomo I Memorias del VII Congreso Venezolano de Salud Pública, MSAS. 1988:95-231.
 46. Avilán JM. Los hitos más importantes en la evolución de la División de Epidemiología del MSAS. Cuadernos de la Escuela de Salud Pública. 1988;51:45-54.
 47. Avilán JM. La Clasificación Internacional de Enfermedades en la formación de analistas de información. Cuadernos de la Escuela de Salud Pública. 1989;53:3-14.
 48. Avilán JM. Experience with the notes for interpretation of entries of causes of death due to malignant neoplasms (ICD-10), DES/ICD/C/89.50.1989
 49. Avilán JM. Capacidad resolutoria en el ambulatorio docente asistencial del Hospital Universitario de Caracas. Bol Hosp Univ Caracas. 1990;20:43-47.
 50. Avilán JM. Situación de salud en Venezuela según las estadísticas de mortalidad 1940-1995. Gac Méd Caracas. 1998;106:169-196.
 51. Avilán JM. La probabilidad condicional en medicina. Gac Méd Caracas. 1995;103:6-13.
 52. Avilán JM. Veinte años con SIDA (Editorial). Gac Méd Caracas. 2001;109:151-154.
 53. Suárez C, Avilán JM. Enfermedades del miocardio: estudio en 1891 autopsias (1994-1999). Gac Méd Caracas. 2001;109:497-507.
 54. Pérez C, López H, Ortiz N, Rodríguez R, Avilán Rovira JM. Tasa de mortalidad de la esclerosis múltiple en Venezuela según edad y género. Gac Med Caracas. 2003;111:227-230.
 55. Avilán JM. El pensamiento médico social del doctor Luis Razetti. Gac Méd Caracas. 1998;106:118-122.
 56. Avilán JM. Fechas de nacimiento y defunción en miembros de la Academia Nacional de Medicina. Gac Méd Caracas. 1998;106:201-205.
 57. Avilán JM. El progreso de las ciencias médicas en el último milenio. Editorial. Gac Méd Caracas. 2000;108:301-305.
 58. Avilán JM. El LV Aniversario del Centro Venezolano de la Clasificación Internacional de Enfermedades. Editorial. Gac Méd Caracas. 2010;118:271-272.
 59. Avilán JM. Comité asesor global en seguridad vecinal, OMS, diciembre 2011, traducción. Gac Méd Caracas. 2012;120:144-147.
 60. Avilán JM. Avances en el conocimiento de la progresión de las neoplasias intraepiteliales cervicales de grado bajo. Gac Méd Caracas. 2013;121:1-2
 61. Avilán JM. Vida de la Academia y Notas bibliográficas. Gac Méd Caracas. 2013;121:79.
 62. Avilán JM. Reunión del grupo asesor estratégico de expertos en inmunización, abril 2013, conclusiones y recomendaciones. (Primera parte). Gac Méd Caracas. 2014;122:73-76.
 63. Avilán JM. Colombia libre de oncocercosis. Gac Méd Caracas. 2014;122:1-2.